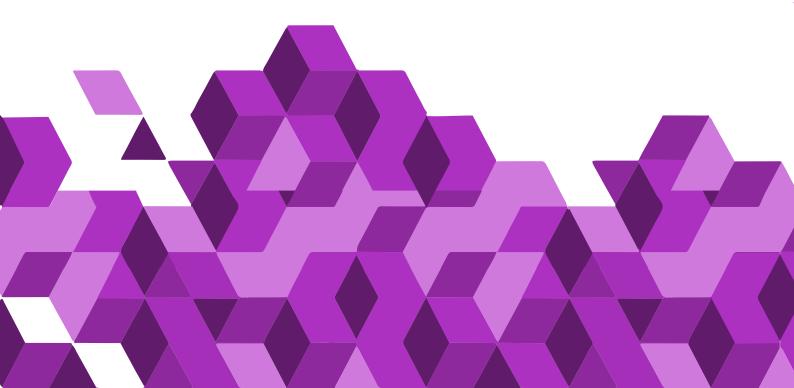
Jóvenes Investigadores

2014





Voces del pasado indígena santafesino: el relato de los manuales escolares y la investigación arqueológica.

Brenda Bruno, Melina Coll y Sandra Escudero

ISSN 2307-5643

Key title: Jornadas de jóvenes investigadores en educación Abbreviated key title: Jorn. jóvenes investig. educ.

PERTENENCIA INSTITUCIONAL

UNSAM-UNPA-CONICET

TÍTULO DE GRADO

Lic. Cs. de la Educación (UBA) - Magister en Cs. Sociales (FLACSO) - Dr. en Educación (UBA)

MESA DE TRABAJO:

Mesa 3: Recorridos y desafíos en la investigación educativa

CORREO ELECTRÓNICO

melicoll@hotmail.com

RESUMEN

La finalidad de este trabajo es desarrollar el estado en el que se encuentra una investigación en curso llevada a cabo por tres Licenciadas en Antropología (Brenda Bruno, Melina Coll, y Sandra Escudero) y una Cientista de la Educación (Silvia Serra) acerca de la imagen del pasado indígena santafesino en el discurso escolar y su vinculación con el relato de los museos. El proyecto se titula "Los 3000 años de la Historia Santafesina y los relatos desde la Escuela y los Museos. ¿Y el saber de los Arqueólogos?", y forma parte del Programa de Apoyo a proyectos de investigación sobre temas de interés provincial desarrollados por grupos de investigación pertenecientes al sistema de ciencia, tecnología e innovación, con

institución adoptante. El mismo es subsidiado por la Secretaría de Estado de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Provincia de Santa Fe.

Este proyecto surge a partir de ciertas inquietudes que se nos presentaron en nuestra propia experiencia profesional, dado que dentro de la práctica arqueológica, incluimos la transferencia a la comunidad. Cuando nos acercamos a las escuelas a dar charlas sobre los hallazgos arqueológicos en las regiones en las que trabajamos, notamos que las consultas tanto de los alumnos como de los docentes ponen de manifiesto una amplia confusión y/o desconocimiento de las cuestiones relacionadas a la temporalidad, a la complejidad en la organización social, y a la nomenclatura de los primeros grupos que habitaron tanto el territorio argentino como provincial, dado que se utilizan en simultáneo nombres de grupos étnicos (guaraníes), categorías etnohistóricas (querandíes, chaná timbú) y grupos lingüísticos (guaycurúes), con la notable preocupación de categorizarlos como cazadores-recolectores- nómades o agricultores-pastores-sedentarios.

Si bien este proyecto se encuentra en sus comienzos, un primer acercamiento a la temática nos ha llevado a establecer algunas hipótesis. En lo referente al discurso que se sostiene en los manuales escolares hemos detectado una serie de "problemas" a discutir dado que identificamos una preocupante equivocación de conceptos y de ideas con respecto a los primeros habitantes del Continente Americano por un lado, y en especial, a lo que nos interesa particularmente, a los del territorio santafesino. Por tal motivo, en este trabajo nos replanteamos el rol de la educación plasmada en relatos escolares, entendida como transmisora de conocimientos

relacionados al patrimonio cultural y a los procesos identitarios y de pertenencia;

Estado actual del desarrollo del proyecto

El objetivo general es conocer de qué manera los resultados de las investigaciones arqueológicas de nuestra provincia se integran a la educación formal y no formal en el sur santafesino.

Nuestra hipótesis es que existe una desarticulación entre las investigaciones arqueológicas, el relato de los manuales y las muestras museográficas en relación a la información de cómo vivía el hombre en el pasado (principalmente cazadores-recolectores).

Para poder validar nuestra hipótesis *primero* nos proponemos identificar cuáles son los relatos de la arqueología contemporánea en relación a la ocupación indígena de este territorio; en *segundo* lugar definir los modos en que la historia de los grupos culturales que ocuparon durante 8000 años nuestro suelo es abordada por los libros de texto de Ciencias Sociales de 4º y 5º; en *tercer* lugar describir como los museos de la región sur (Rosario, Villa Gdor. Gálvez, Arroyo Seco y Pueblo Esther, entre otros) muestran y relatan la historia de los grupos culturales; para *finalizar* con la construcción de un relato común que nos integre a todos.

En este artículo nos detendremos en el primer y segundo paso de nuestra investigación, relatando en primer lugar un pequeño extracto del modo de vida cazador-recolector (tipo de organización social que ocupó nuestro territorio santafesino antes de la llegada de los españoles), seguido del relato que sostienen los manuales escolares sobre estos pueblos.

Antecedentes

Si bien en Argentina (específicamente en la provincia de Buenos Aires) se han realizado una serie de investigaciones referidas a la relación entre el conocimiento arqueológico y el relato de los manuales escolares, la producción de trabajos específicos sobre esta temática ha sido relativamente escasa.

Las primeras aproximaciones a la problemática han sido introducidas por Irina Podgorny (1999) en su tesis doctoral "Arqueología y Educación: la inclusión de la arqueología pampeana en la educación argentina", presentada en 1993, en donde analiza la presentación de las sociedades indígenas en los textos utilizados en las escuelas bonaerenses entre 1880 a 1989, reconstruyendo la relación entre arqueología, discursos acerca de la nacionalidad y contenidos educativos a través del tiempo. Este trabajo ha sido una investigación original sobre el estado de situación de la distancia existente entre la información arqueológica académica y la información contenida en los manuales, y en las categorías que manejan docentes y alumnos sobre el pasado indígena y la arqueología en general (Endere 2000).

En el marco del proyecto "Cazadores recolectores pampeanos: el estudio social de su registro material", surge el *Grupo de Arqueología en las Pampas*, el cual reúne a arqueólogos pertenecientes a distintas

Universidades de la provincia de Buenos Aires -María Isabel González, Nora Flegenheimer y Cristina Bayón las cuales dirigen los trabajos en las áreas de la Depresión del Salado, el centro-este de las Sierras de Tandilia y el sudoeste bonaerense, investigaciones financiadas por subsidios de instituciones nacionales como la Agencia Nacional de Promoción Científica

y Tecnológica, el CONICET, la Universidad Nacional de Buenos Aires y la Universidad Nacional del Sur)-, interesados en socializar, fuera del ámbito académico, los resultados de las investigaciones realizadas en distintas áreas de la región pampeana con el fin de promover el uso público de los conocimientos.

Estos investigadores junto a sus equipos diseñaron una secuencia didáctica presentada en DVD, destinada a docentes de escuela primaria: "Sobre los primeros pobladores de la pampa bonaerense. Apuntes de arqueología para llevar a la escuela" (Pupio *et al.* 2008). Dentro de su propuesta se encuentran relatos sobre nociones básicas de que es la arqueología, qué datos nos aporta el estudio de los animales, de los huesos humanos, de las rocas, del paisaje, relatos escritos, ejemplificando en algunos casos con videos y fuentes documentales, en definitiva quienes eran los cazadores-recolectores; cómo vivieron estos grupos en la pampa bonaerense desde hace 12.000 años hasta la llegada de los españoles. La finalidad es poder acercar a las aulas un material que sirva para poder problematizar con otras herramientas este complejo mundo cazador-recolector.

Ahora bien, este acotado recorrido bibliográfico denota que desde hace más de 20 años se vislumbra un desfasaje entre investigaciones arqueológicas y literatura escolar en Argentina, y consecuente, la preocupación desde el ámbito académico por el trato de esta información ha llevado a muchos investigadores a generar otros espacios de divulgación que acerquen a los alumnos y docentes a nuevos conocimientos sobre la temática para que puedan profundizar sus saberes. Nuestro aporte a la problemática es profundizar y esquematizar el estado de situación de los

grupos cazadores-recolectores a nivel nacional (manuales de 5º grado) sumando la situación en la provincia de Santa Fe (manuales de 4º grado - dado que los contenidos curriculares tienen jurisdicción provincial) en relación al manejo de ciertas categorías y saberes sobre los primeros pobladores de nuestro suelo.

Lo que dicen los arqueólogos sobre los primeros pobladores de nuestro territorio.

El territorio santafesino, especialmente los ambientes de pampa y costa, ha sido objeto de interés de búsquedas y relevamientos arqueológicos desde mediados del siglo XIX, caracterizados por hallazgos aislados, sin trabajo sistemático. Las investigaciones arqueológicas en la provincia de Santa Fe comenzaron a principios del siglo XX (Torres, 1907; Frenquelli y de Aparicio, 1923; Vignati, 1923, 1925/27; Larguía de Crouzeilles, 1936; Castellanos, 1944, entre otros), y fueron Luis María Torres (1907), Félix Outes (1917) y Samuel Lothrop (1932) quienes realizaron las primeras sistematizaciones de los restos arqueológicos de la cuenca del Paraná, seguidos por Antonio Serrano (1931, 1954, 1972), cuyos trabajos y modelización de la ocupación humana en el gran nordeste constituirían el aporte más significativo para la arqueología en la macroregión (Escudero et al. 2011). Su influencia ha marcado las investigaciones arqueológicas no sólo de nuestro país, sino de Uruguay, el sur del Brasil y parte del Paraguay. A partir de algunos relevamientos de campo, y sobre la modelización de Serrano, Carlos Ceruti (1986, 1988, 2000, 2003) generó interpretaciones propias sobre la historia ocupacional de la provincia de Santa Fe, incorporando dos aspectos novedosos en relación a los modelos previos:

por un lado, estableció una fuerte relación entre los cazadores-recolectores y agricultores incipientes y las características ambientales del territorio, y por otro lado admitió una profundidad temporal amplia para la ocupación humana en Santa Fe.

A partir de la década de 1990 se iniciaron relevamientos e investigaciones sistemáticas a través del territorio santafesino por parte de la primer generación de arqueólogos graduados en la Universidad Nacional de Rosario luego del cierre de la carrera durante la última dictadura, y en la última década se han incrementado las actuaciones, concomitantemente al interés de investigadores provenientes de otras unidades académicas. Esto resulta en un mayor conocimiento del pasado arqueológico santafesino, claramente reflejado en las publicaciones de eventos académicos y el otorgamiento de becas para investigación por parte de diversos organismos nacionales (CONICET) y -de particular interés a los fines de este trabajo- provinciales (Secretaría de Cultura de la Provincia, luego Ministerio de Innovación y Cultura, Secretaría de Ciencia e Innovación Tecnológica). Estos organismos subvencionaron investigaciones arqueológicas de duración variable a través de gran parte del territorio provincial. De hecho, el Museo Etnográfico y Colonial "Juan de Garay" -museo de gestión provincial- ha sido sede de al menos un proyecto de investigación arqueológica sobre cazadores-recolectores en el sector meridional del Bajo de los Saladillos, en el marco de una beca doctoral otorgada por CONICET al arqueólogo de la institución, en cuya sede se encuentran depositados los materiales recuperados en el proceso de investigación.

En 2005, la entonces Secretaría de Cultura de la provincia de Santa Fe y el Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales organizaron en la ciudad de Santa Fe el Primer Encuentro de Discusión Arqueológica del Noreste Argentino-Arqueología de cazadores recolectores en la cuenca del Plata. El evento se consolidaría desde entonces como "EDAN", por sus siglas ("Encuentro de Discusión Arqueológica del Nordeste"). En este primer Encuentro se presentaron comunicaciones que trataban temas arqueológicos de las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe, además de presentaciones de Brasil y Uruguay. En 2010, el Centro de Estudios Hispanoamericanos de Santa Fe (una organización anexa al Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales, con sede en el mismo), publicó los trabajos enviados al Encuentro. De un total de 14 publicaciones, cinco corresponden a trabajos que refieren a arqueología en territorio santafesino, brindando información variada sobre la vida de los cazadores recolectores que habitaron en la provincia (Cocco y Feuillet Terzaghi 2010).

Del conjunto de las investigaciones arqueológicas contemporáneas realizadas en territorio santafesino se desprende un conocimiento cierto acerca de ocupaciones humanas en el sudoeste provincial desde hace al menos 8000 años (Ávila 2011), una profundidad temporal que excede en mucho a la llegada de los europeos hace quinientos años. Las características ambientales del territorio santafesino, determinan una disponibilidad de recursos y de productividad por la cual las sociedades humanas que la ocuparon a través del tiempo tuvieron modos de subsistencia cazador-recolector, sumando la pesca en ambientes ribereños, y con una tendencia a la agriculturización en tiempos relativamente recientes, a partir de cambios ambientales que modificaron la capacidad productiva del territorio. El modo de subsistencia cazador-recolector no es

el resultado de un condicionante evolutivo en términos de "progreso" - como lo plantearan los intelectuales del siglo XIX), sino que está directamente relacionado con las características ambientales y sus capacidades productivas. Es absolutamente consistente con las expectativas teóricas, el que las investigaciones arqueológicas muestren la persistencia del modo de vida cazador-recolector a través del territorio provincial hasta, al menos, el último milenio -en que se inició un calentamiento global (la Anomalía Climática Medieval) que, obviamente, incrementó las posibilidades productivas y por lo tanto dió lugar a una fuerte tendencia a la agriculturización.

Este proceso de agriculturización, entonces, nada tuvo que ver con una suerte de "iluminación intelectual" por parte de otros grupos humanos como los guaraníes o los inca, sociedades cuyos centros se localizaban en ámbitos con otros niveles de productividad y que concomitantemente, tenían modos de subsistencia agrícolas o agrícola-ganadero. Es relevante señalar que el modo de vida cazador-recolector en modo alguno representa un sistema de subsistencia simple, como parecen señalar los manuales escolares y que se expone más adelante. La humanidad en su totalidad fue cazadora-recolectora desde sus inicios, en tanto que la adopción de la agricultura como modo de subsistencia es relativamente reciente en el mundo, siendo sus primeros registros de unos 8000 años atrás. La adopción de la agricultura en modo alguno representa un salto evolutivo, una "mayor complejidad intelectual" para las sociedades humanas que la adoptan, sino que es, sencillamente, una opción que algunos grupos toman ante cambios ambientales que como siempre ha ocurrido en las sociedades humanas, requieren ajustes adaptativos. La agricultura es la respuesta que algunas

sociedades dieron a los cambios ambientales iniciados diez mil años atrás, cuando terminó la última era glacial y los hielos se retiraron mientras que paralelamente se extinguían los megamamíferos que habían constituido la base de la dieta de los humanos durante milenios. No todas las sociedades se agriculturizaron, ni siquiera fue una estrategia adoptada rápidamente, sino más bien la agricultura se extendió concomitantemente con el incremento de las temperaturas, el retiro de los hielos, el aumento de las aguas en general y por lo tanto la disminución de las tierras emergidas. Menos tierra disponible para más gente, en un mundo en el que paisajes y recursos estaban cambiando drásticamente. La continuidad de los cambios en verdad ejerció presiones cada vez mayores a las sociedades humanas a través del planeta que se sustanciaron en una tendencia creciente a la adopción de la agricultura. Este modo de subsistencia requiere utilizar menos extensiones territoriales que el modo cazador-recolector, aun cuando es muy incierta en términos de retorno: en la agricultura incipiente, las cosechas se pierden por falta de lluvias, por exceso de lluvias, por pedreas, etc.; es por ello que ningún grupo cazador-recolector abandona plenamente este modo de vida en su tránsito hacia la agriculturización, sino que el paso es lento, manteniendo la caza y la recolección como complemento confiable para la obtención de alimentos.

Es entonces importante señalar que estos modos de vida están basados, fundamentalmente, en el contexto ambiental en el que habitan los grupos humanos, y no en sus capacidades intelectuales; ambos son modos de vida complejos, que requieren de particulares sensibilidades en relación al ambiente y sus posibilidades.

En síntesis, la investigación arqueológica en territorio santafesino muestra claramente que desde los primeros momentos ocupacionales probados, y hasta el último milenio, las sociedades humanas que lo ocuparon eran cazadoras-recolectoras; esto cambiaría hace poco más de mil años, cuando la Anomalía Climática Medieval posibilitó el desarrollo de la agricultura para algunos grupos en localizaciones favorecidas. No se han localizado hasta la fecha ocupaciones guaraníes en territorio santafesino, sino restos ocasionales (algunos fragmentos cerámicos), por lo que desde la arqueología no se sostiene que esta sociedad haya habitado efectivamente en el actual territorio provincial, sino más bien que hubieron intercambios y contactos esporádicos en ocasión del tránsito que los guaraníes hacían a través del río Paraná.

El relato de los manuales escolares: la legitimización de los valores culturales.

El manual de texto escolar es un recurso que está al alcance de todos los docentes a la hora de preparar una clase de ciencias sociales, no sólo porque la mayoría de las escuelas tienen bibliotecas sino porque además las editoriales regalan sus ejemplares como promoción (Simón y Pupio 2008). Si bien en estos últimos años -desde el avance de las TIC-, se ha intentado introducir en el aula otros recursos digitales: videos, páginas web, infografías, entre otras; éstos se hallan estrechamente ligados a los mismos conceptos y nociones básicas que plantean los manuales escolares (salvo en contadas excepciones), limitando al docente en la elección de la información que utilizará en su clase.

Este tramo de la investigación se encuentra en sus comienzos.

Nuestra aproximación al relato de los manuales ha comenzado con el análisis de 9 (nueve) manuales de 4º y 5º grado, de diferentes años de edición y editoriales, con la intención de acrecentar el número de ejemplares (Aique 1999a y b, 2005, 2006; Estrada 2007; Kapelusz 1997, 2006; Puerto de Palos 1999; Santillana 1996).

El relato que subyace en todos los casos analizados sobre el poblamiento del Continente Americano antes de la llegada de los españoles, se esquematiza en cuatro momentos: el poblamiento de América, los cazadores- recolectores -grupos nómades-, los agricultores - población sedentaria- y los constructores de Imperios -Mayas, Aztecas e Incas-. Si bien utilizan un vocabulario distinto, denotan las mismas ideas.

Como hemos explicitado anteriormente, en la provincia de Santa Fe han habitado grupos pertenecientes al modo de vida cazador-recolector, por lo tanto nos centraremos en determinar cómo son vistos estos pueblos. En la mayoría de los textos escolares persiste la idea que estos mismos vivían en pequeños grupos, aislados, resignados a cazar con armas rudimentarias y que, para poder alimentarse, deambulaban azarosamente a través de la llanura persiguiendo las manadas de animales. Veremos además los errores relacionados a referencias temporales como así también a la nomenclatura precisa tanto de los grupos en sí como de sus modos de subsistencia.

Para este este estudio las categorías utilizadas y los resultados obtenidos se plasmaron de manera cuantitativa y cualitativa. En cuanto a las primeras se han relevado los siguientes datos.

		Pág.			Pág.	
MANUALES	Pág.	Imperios		Pág.	"Conquista"	
ANALIZADOS	Pobl.	(Maya, Inca,	Pág. Pobl.	Pobl.	a Rev. de	Pág.
	América	Azteca)	Argentina	Santa Fe	Mayo	Totales
Ed. Santillana 4º 1996 (Sta. Fe)	2	1/2	2	2	14	143
Ed. Kapeluz 4º 1997 (Sta. Fe)	1	0	1/2	4	14	252
Ed. Aique 4º 1999 (Sta. Fe)	0	0	4	2	24	238
Ed. Aique 4º 2006 (Sta. Fe)	0	0	0	3	12	143
Ed. Puerto de Palos 5º 1999	0	7	2	0	20	159
Ed. Estrada 5º 2007, 2011	4	6	4	0	17	159
Ed. Kapeluz 5º 2006	4	3	2	0	12	159
Ed. Aique 5° 1999	2	6	2	0	16	237
Ed. Aique 5° 2005	1	4	1	0	12	143

Tabla 1. Listado de manuales analizados con detalle de cantidad de páginas dedicadas a las temáticas expuestas. Abreviaciones: Pobl. (poblamiento).

En esta tabla puede observarse que la cantidad de páginas dedicadas a las categoría que hacen referencia al pasado prehistórico de nuestro continente, país y provincia son muy escasa en relación a las dedicadas a los tiempos históricos, es decir, al período que abarca desde la "conquista" española a la Revolución de Mayo (1810).

Asimismo, es oportuno aclarar que los contenidos curriculares de 5°, no contemplan el poblamiento de la provincia de Santa Fe, que sí es pertinente en 4°, por lo cual la cantidad de páginas es cero.

En lo referente al relevamiento cualitativo, las categorías y resultados son los siguientes:

-Presencia o ausencia de referencias a investigaciones arqueológicas: en caso de existir se mencionaron cuáles eran. De los 9 manuales analizados, solamente en dos de ellos se menciona a la arqueología como encarga del estudio de los restos materiales de las sociedades pasadas:

"Los historiadores pueden reconstruir la historia gracias al trabajo de los arqueólogos" (Aique 1999:50).

"Los arqueólogos descubrieron diferencias sociales a través del estudio de las construcciones arquitectónicas y los enterramientos" (Puerto de Palos 1999:90).

Sin embargo, no se remiten a trabajos arqueológicos específicos que son los que deberían sostener el relato presente en ellos.

-Presencia o ausencia de referencias a citas bibliográficas: Sólo en Puerto de Palos (1999:88), en el epígrafe de una imagen se menciona: "Dibujo realizado por el cronista Guamán Poma de Ayala entre 1560 y 1570". Asimismo, en el manual Kapelusz (1997), al final del mismo se detalla la lista de "Bibliografía Consultada", lo cual es todo un logro, a pesar de que en el cuerpo del texto no se especifica cuál es el aporte de cada autor citado en ella.

-Presencia o ausencia de definiciones de cada disciplina (arqueología e historia): En cuatro de ellos (Santillana 1996, Kapelusz 1997, Aique 1999 a y b) se define a alguna de ellas. A continuación podemos ver algunos ejemplos:

"La arqueología nos ayuda a conocer dónde se encontraban y cómo vivían los hombres de otras épocas. Han encontrado testimonios de las culturas indígenas, como restos de cerámica, tejidos, puntas de flechas" (Kapelusz 1997:37).

"La historia estudia cómo y porqué las sociedades han cambiado. Trabajan sobre fuentes escritas" (Aique 1999:44).

En ese mismo texto aparece un cuadro (Aique 1999:45) donde periodiza la historia, dividiéndola en: Argentina indígena: Desarrollo de las culturas aborígenes; pueblos nómades y sedentarios; 1492 Llegada de Cristóbal Colón a América; Argentina Colonial: comienzo de la conquista y colonización de América (1536-1810); Argentina criolla: 1810 a 1853.

Como podemos observar, la historia es la ciencia y la arqueología sería como una disciplina auxiliar que ayuda a reconstruir el pasado. De esta manera, no sólo se confunde el objeto de estudio de cada una de ellas, sino también el marco teórico-metodológicos de las mismas.

-Presencia o ausencia de referencias específicas de temporalidad: Salvo en el caso de Kapelusz (1997) y Estrada (en sus dos ediciones 2007, 2011), en el resto se mencionan referencias temporales, no con la precisión que merece, denotando la presencia de un tiempo mítico. A continuación, algunos ejemplos:

"Hace miles y miles de años..."; "A lo largo de miles de años, América se fue poblando...."; "Hace aproximadamente 8.000 años, algunos pueblos americanos aprendieron a sembrar...."; "Los arqueólogos calculan que el actual territorio argentino fue habitado por primera vez hace 12.000 años" (Aique 1999b). "Hoy los investigadores consideran que los primeros seres humanos llegaron a América hace más de 20.000 años" (Kapelusz 2006:68).

-Organización política: El relato es homogéneo en todos los textos estudiados, aunque el vocabulario puede variar en unos y otros. Se dividen en:

- Cazadores-recolectores-nómades, como bandas simples, unidas por lazos familiares, aunque se reconoce la autoridad de un jefe, que no posee más beneficios que el resto de la comunidad.
- Agricultores-sedentarios: vivían en casa formando aldeas, con una organización más compleja, ya que las nuevas tareas, gracias a que podían acumular alimentos, necesitaban una especialización. esto originó que con el tiempo, se conformaran sectores sociales con diferentes obligaciones y derechos.
- -Subsistencia-tecnología asociada: al igual que el apartado anterior hay una similitud en todos los manuales analizados. Podemos agruparlos en:
- Cazadores-recolectores-pescadores: modo de vida nómade, utilización de arcos, flechas (madera), anzuelos (hueso de animales), sacos para recolectar (fibras vegetales), cuchillos, raspadores (hechos en piedra), ollas de cerámica que cumplían diferentes funciones (cocinar, almacenar, transportar).

"Los grupos guaycurúes (...) eran pueblos que *no habitaban* de manera permanente en un lugar. Se instalaban cerca de los ríos, donde encontraban alimento seguro por un tiempo; pero cuando *ya no había más recursos, debían trasladarse a otro sitio*. (...) Estos

pueblos estaban organizados en pequeñas comunidades dirigidas por un jefe o cacique. (Aique 2006:78. El subrayado es nuestro).

- Agricultores: sedentarios, formando aldeas, utilización el sistema de roza, terrazas de cultivo, acequias, sistema de riego.

"muchos grupos siguieron siendo cazadores y recolectores hasta la llegada de los españoles. Otros pueblos *aprendieron* a cultivar la tierra." (Aique 1999:48 el subrayado es nuestro).

"La práctica de la agricultura *les permitió* asentarse en la región y construir *verdades aldeas* formadas por varias casas (...) eran *buenos alfareros* y elaboraban objetos y vasijas de cerámicas para guardar y conservar los alimentos" (Aique 2005:101. El subrayado es nuestro).

-Grupos étnicos mencionados: En todos los textos escolares se hace mención de grupos étnicos similares, con mayor o menor grado de especificidad. Y como fue planteado en páginas anteriores, en el apartado de las investigaciones arqueológicas, se confunden grupos étnicos, con clasificaciones etno-históricas y familias lingüísticas. Podemos mencionar algunos ejemplos:

Norte de la provincia: guaycurúes (abipón, payaguá, mocoví, toba, pilagá wichis, etc.); Sur de la provincia: querandíes; Costas e islas: chanáes (chaná, quiloaza, mocoretá, corondá, timbú, etc.) y guaraníes; Noroeste argentino: diaguitas, atacamas, calchines, omaguacas, etc.; Zona Central: comechingones, sanavirones, huarpes.; Zona Sur: onas, yámanas, tehuelches.

-Referencias al mundo simbólico: En todos los manuales estudiados, la religión solamente era practicada por las sociedades maya, azteca e inca. Un ejemplo anecdótico es el texto Aique (1999), donde se hace mención que los mocovíes creían en un dios benefactor llamado "el abuelo" y en que todas las cosas tenían espíritu.

-Observaciones: los grandes errores y los sorprendentes aciertos:

"Estos pueblos tenían una antigüedad de alrededor de 100.000 años (Luis Vitale 1992:81)" (Kapeluz 1997).

Según investigaciones arqueológicas el Homo sapiens recién estaba emigrando de África hace 100.000 años, por lo tanto se estima que el poblamiento americano (también con fuentes arqueológicas) en el norte, cuenta con antigüedades de 20.000 años.

"Los guaraníes están localizados fuera de la provincia de Santa Fe (Kapelusz 1997)".

Este es un acierto interesante dado que como vimos a lo largo del artículo, cuando se nombra a los pueblos agricultores dentro de Santa Fe se los destaca a los guaraníes, siendo que sus ocupaciones fueron esporádicas o los hallazgos pueden haber pertenecido a intercambio.

"Los huesos humanos son estudiados por otros científicos: los paleontólogos" (Aique 1999b).

Este error es uno de los más paradigmáticos dado que esta frase denota que, o bien no se efectúan errores mínimos de tipeo, o se deja de manifiesto que estos "restos humanos", no pertenecientes al grupo occidental, no son humanos, sino que se categorizan como fuente de estudio animal extinto, a lo que se dedican los paleontólogos.

La educación juega un papel fundamental dado que es el proceso por el cual los jóvenes son incluidos al sistema de creencias y valores que forma parte de la vida adulta de la sociedad a la cual pertenecen. En este sentido, fue el Estado nacional quien desde su conformación, a través de las provincias, se ha encargado de la creación y difusión de símbolos y valores generadores de sentimientos de pertenencia a una comunidad diferenciada por tradiciones, etnias, lenguajes y otros factores de integración que configuran una identidad colectiva (Ozlak 2004).

Por tal motivo, creemos que la homogenización de las diferentes etnias y la distorsión en relación a sus formas de vida, presentes en los relatos escolares, es una forma de manipular no solamente la visión que se tiene sobre "los indios", sino también una manera de legitimar su exterminio en las famosas campañas conquistadoras, como así también la negación de un pasado común. Si bien en el relato escolar hemos abandonado, en la mayoría de los casos, el relato del "indio" con la pluma y el tapa rabos, todavía queda un camino por recorrer, la reconstrucción y valoración de los pueblos cazadores-recolectores que habitaron nuestra región (argentina, en principio, y santafesina).

Para que investigamos? La importancia de la difusión científica.

La arqueología como ciencia en nuestro país está poco difundida y en numerosas ocasiones no se la distingue de otras disciplinas -sociales o naturales- confundiendo su campo teórico. Además se han construido sobre ella concepciones erróneas en lo referente a la labor arqueológica y a su objeto de estudio (Caparrelli *et al.* 2008). En los relatos de la comunidad

en general encontramos con frecuencia elementos que llevan a desvalorizar la importancia de otro tipo de hallazgos arqueológicos – de grupos cazadores –recolectores como en este caso analizamos-, denominando a sus restos materiales como "piedritas" o "huesitos", sin reparar en que estos grupos han habitado en el continente desde hace aproximadamente 20.000 años, la Argentina aproximadamente 13.000 años y la provincia de Santa Fe desde hace, mínimo, 8.000 años.

Raramente nos interpelamos sobre qué es lo que sucede en nuestra disciplina que genera este tipo de equivocaciones y vacíos. Por tal motivo, es tiempo de revisar nuestras prácticas y comenzar a pensar que muchas de estas equivocaciones pueden deberse, en parte, a que el conocimiento generado dentro del ámbito académico, a menudo, se ve disociado de la comunidad, lo cual provoca la desinformación y falta de conocimiento acerca de la disciplina, cuestión que conlleva a la desvalorización de las diferencias culturales existentes del pasado, la identidad y del patrimonio cultural.

Si bien existen varios canales de comunicación no formal -como museos, el periodismo científico, bancos de datos, etc., también existen otros canales de divulgación a nivel de educación formal. La *divulgación intracurricular* incluye estos conocimientos científicos en el campo de la enseñanza de las ciencias en los distintos niveles de la educación formal/sistemática y su objetivo fundamental es facilitar el acceso al conocimiento especializado y a la práctica real de la producción científica (Conforti 2010).

Discusión

Este recorrido por los relatos escolares denota una preocupante equivocación de conceptos y de ideas con respecto a los primeros habitantes del Continente Americano por un lado, y en especial, a lo que nos interesa particularmente, a los del territorio santafesino. Cuando se presentan los datos referidos a los grupos que habitaban este territorio se construye una masa homogénea de "pobladores", ya sean cazadores-recolectores nómadas, como los pueblos del litoral agricultores.

En este sentido apreciamos que en la mayoría de los manuales se presentan los datos de esta manera, haciendo una división de los grupos dependiendo de la forma de subsistencia, y amalgamando grupos con sus denominaciones españolas, sin siquiera cuestionar la mayoría de que estas nomenclaturas son la manera de que los españoles los nombraban.

Además es importante denotar la cuestión referida a la organización política y a la subsistencia en lo referente a la diferenciación entre cazadores-recolectores y agricultores, en los manuales suele presentarse a los primeros como grupos igualitarios, simples bandas que deambulan, tomando decisiones grupales, sin conflictos ni guerras, cuando hay evidencia de territorialidad como por ejemplos en el manejo del acceso a las canteras y en lo referente al tratamiento de la muerte, en donde los grupos al trasladarse por estaciones llevaban a sus muertos al campamento base en paquetes secundarios, entre otros ejemplos. Esto da cuenta de cómo se caracteriza al modo de vida cazador-recolector en detrimento del modo de vida agricultor: pueblos nómades (categoría que no tiene validez dentro del mundo arqueológico dado que da cuenta de una movilidad no planificada), moviéndose agotando recursos, en pequeños grupos, de tecnología simple, y sin vida simbólica, a los cuales se le adjudican

categorías por la negativa: "carecían de", "no habitaban"; por el contrario, los grupos agricultores (reiteramos que no hay ocupación definitiva de estos grupos por lo menos hasta hace 500 años), son los que "lograron", "aprendieron", "eran buenos alfareros", "formaron verdaderas aldeas", cuando ya hemos explicitado que la agricultura está relacionada con cambios climáticos no con una cuestión de aprendizaje ni con mayor complejidad intelectual, dado que hasta hace 500 años en la provincia de Santa Fe ha existido el modo de vida cazador-recolector.

De acuerdo con lo ya expuesto en el análisis de los relatos escolares evidenciado en los manuales, éste parecería discrepar enormemente con lo que sucede a nivel académico, dejando de manifiesto la existencia de "pueblos errantes" (Pupio *et al.* 2010), desprovistos de estrategias, de simbolismo (no se menciona arte rupestre, ni pintura corporal, entre otros), muy distantes, suspendidos en un tiempo mítico. Es interesante observar que cuando se hace referencia a la tecnología de los cazadores-recolectores se enfatiza la que está relacionada con las actividades de caza sin tener en cuenta los procesos de obtención de materias primas y manufactura de los instrumentos.

Conclusiones

Como planteamos en la discusión las diferentes valoraciones que se tiene de los grupos cazadores-recolectores y agricultores que dan la idea de sociedades suspendidas en el tiempo, con una escasa profundidad temporal y dependiente totalmente de la naturaleza, es que nos sentimos en la obligación de planificar acciones tendientes a revertir la situación. Esto puede lograse a través de un proceso de difusión sistemático, sostenido en

el tiempo y con un compromiso a largo plazo cuyo objetivo sea el aporte de los conocimientos académicos a la currícula escolar con las adaptaciones necesarias: boletines informativos, suplementos editoriales, cursos de capacitación docente, entre otras.

De esta manera los niños y niñas de nuestra provincia podrán conocer e identificarse con el pasado prehispánico, que no es más que nuestro pasado. Logrando esta conexión necesaria entre pasado y presente, se conseguirá paulatinamente abandonar las ideas simplistas y homogeneizadoras, para abordar el complejo mundo social que se desarrolló en nuestro continente durante 20.000 años.

Bibliografía

Aique 1999 a. Ciencias Sociales 4. Serie Puntos Cardinales. -----1999 b. Ciencias Sociales 5. Serie Puntos Cardinales. -----2005. Ciencias Sociales 5. Ciencia en Foco.

-----2006. Ciencias Sociales. Sata Fe. Ciencia en Foco.

Ávila, J. D. 2011 Resultados de los fechados radiocarbónicos del sitio Laguna El Doce, Departamento General López, Provincia de Santa Fe. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXVI:337-343.

Capparelli, A., F. Vázquez y J. L. Baigorria di Scala 2008 Arqueología para todos: Una aproximación a la enseñanza de arqueología fuera del ámbito académico. *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología* 4: 153-156. Buenos Aires.

Castellanos, A. 1944 Punta de flecha ósea descubierta en el Pampeano Medio del arroyo Saladillo (Rosario). *Revista Instituto de Fisiografía y Geología* XXII. Rosario.

Cocco, G.I y M. R. Feuillet Terzaghi (eds.) 2010 *Arqueología de cazadores recolectores en la Cuenca del Plata*. Santa Fe, Centro de Estudios Hispanoamericanos.

Conforti, M. E. 2010. Las representaciones de los arqueólogos sobre el proceso de comunicación pública de la ciencia. En *Mamül Mapu: pasado y presente desde la arqueología pampeana*, T. I, pp. 419- 432. Editorial Libros del Espinillo.

Endere, M. L. 2000. Reseña de "Arqueología de la Educación. Textos, indicios, monumentos. La imagen de los indios en el mundo escolar" de IRINA PODGORNY. *Intersecciones antropología*. [online]. 2000, n.1, pp. 212-216. ISSN 1850-373X.

Escudero, S., M. R. Feuillet Terzaghi y M. Núñez Camelino 2011 Modelos teóricos imperantes en la arqueología del nordeste argentino. Los casos de las provincias de Corrientes y Santa Fe (Argentina). *Revista Arqueología* 17:1-22.

Estrada 2007 y 2011. Ciencias Sociales 5. Segundo Ciclo.

Frenguelli, J. y F. de Aparicio 1923 Los paraderos de la margen derecha del río Malabrigo (Departamento de Reconquista, Prov. de Santa Fe). *Anales de la Facultad de Ciencias de la Educación* 1:7-112. Universidad Nacional del Litoral. Paraná.

Kapelusz 1997. EGB Ciencias Sociales. Serie del Sol. Santa Fe -----2006. Ciencias Sociales 5. Programa Kapelusz, Buena Base, Educación primaria

Larguía de Crouzeilles, A. 1936 Datos Arqueológicos Sobre Paraderos Indígenas de Santa Fe (Isla del Periquillo, Helvecia y Sauce Viejo). *Anales Sociedad Científica Argentina* CXXII:326 y ss. Buenos Aires.

Lothrop, S. K. 1932 Indians of the Parana Delta. *Annals of the New York Academy of Science* XXXII, 72, New York.

Outes, F. 1917 Nuevo jalón septentrional en la dispersión de las representaciones plásticas de la cuenca paranaense y su valor indicador. *Anales Sociedad Científica Argentina* LXXXV, Bs. As.

Oszlak, O. 2004 *La formación del Estado Argentino*. *Orden, progreso y organización nacional*. Ariel, Buenos Aires.

Podgorny, I. 1999. Arqueología de la Educación. Textos, indicios, monumentos. La imagen de los indios en el mundo escolar. *Sociedad Argentina de Antropología*. Buenos Aires, 222 páginas.

Puerto de Palos 1999. Ciencias Sociales y Formación ética y ciudadana. Activa 5 EGB.

Pupio, A., Frontini, R., Frère, M. y N. Mazzia 2008 (eds). Sobre los primeros pobladores de la pampa bonaerense. Apuntes de arqueología para llevar a la escuela. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Pupio, A., Palmucci, D. y C. Simón 2010 "Pueblos errantes. Las sociedades cazadoras recolectoras en el discurso de los manuales escolares". En *Mamül Mapu: pasado y presente desde la arqueología pampeana*, T. I, pp. 499-511. Editorial Libros del Espinillo.

Santillana 1996. Ciencias Sociales 5 EGB.

Serrano, A. 1931 Arqueología del Litoral. *Memorias Museo de Paraná* 4.

Paraná.

------1954 Contenido e interpretación de la arqueología

Argentina. El área Litoral. *Universidad* 29, Santa Fe.

------1972 Líneas Fundamentales de la Arqueología del

Litoral (Una tentativa de Periodización). *Instituto de Antropología* XXXII.

Córdoba.

Simón, C. y A. Pupio 2008. Cazadores recolectores bonaerenses. La historia que cuentan los manuales escolares. En *Sobre los primeros pobladores de la pampa bonaerense*. *Apuntes de arqueología para llevar a la escuela*. Pupio, A., Frontini, R., Frère, M. y N. Mazzia 2008 (eds). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Torres, L. M. 1907 Arqueología de la Cuenca del Río Paraná. *Revista del Museo de La Plata* XIV.

Vignati, M. A. 1923 Nota sobre el hombre fósil del arroyo Cululú, Santa Fe. *Physis* 7:62-65.

------1925/1927 Un vestigio de la queratotecnia del hombre fósil de Esperanza. *Physis* 8:242.